**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

17 de abril de 2019
Español

Asamblea General
Septuagésimo tercer período de sesiones
Tema 111 del programa
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad
Septuagésimo cuarto año

**Carta de fecha 16 de abril de 2019 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de la Federación
de Rusia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto del documento analítico titulado “Evaluación consolidada de futuras amenazas terroristas”, preparado por la Reunión de Jefes de Servicios Especiales, Organismos de Seguridad y Órganos Encargados del Cumplimiento de la Ley (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 111 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) V. Nebenzia

Anexo de la carta de fecha 16 de abril de 2019 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas

Reunión de Jefes de Servicios Especiales, Organismos de Seguridad y Órganos Encargados del Cumplimiento de la Ley

Moscú, 7 y 8 de noviembre de 2018

Evaluación consolidada de futuras amenazas terroristas

La comunidad mundial de servicios especiales y órganos encargados del cumplimiento de la ley trabaja constantemente para detectar y anticipar nuevas amenazas terroristas.

En la actualidad, el terrorismo internacional sigue siendo la principal fuente de amenazas terroristas, las cuales tienen un impacto significativo en la situación de la seguridad en diversas regiones del mundo.

Las actividades que llevan a cabo las organizaciones terroristas internacionales para radicalizar a la población, expandir su propia labor de propaganda y reclutamiento, incluso mediante el uso de Internet, así como la ejecución de los planes estratégicos de la organización terrorista internacional Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIL) para buscar nuevos aliados regionales y crear el “califato” mundial sunní, están dando lugar a la formación de nuevos focos de actividad terrorista y a la desestabilización de la situación en muchas regiones del mundo, en particular en el Oriente Medio y Asia Central, así como al fortalecimiento de grupos terroristas clandestinos y de sus actos terroristas en Europa Occidental.

Actividades de las organizaciones terroristas internacionales en el Oriente Medio

El aumento de la actividad del EIL, Al-Qaida y otras organizaciones terroristas internacionales en el Oriente Medio, en particular en la República Árabe Siria y el Iraq, es la principal fuente de amenazas terroristas que afecta a la situación en la mayoría de los países del mundo.

Los reveses militares sufridos por el EIL y las acciones de las tropas del gobierno sirio para liberar los territorios ocupados han llevado a la erosión de las capacidades de combate del EIL.

Como resultado, el arsenal de los métodos aplicados por el EIL para llevar a cabo actos terroristas ha sufrido algunos cambios. La nueva táctica se centra principalmente en la formación masiva de células terroristas “durmientes” compuestas por terroristas entrenados y con experiencia en operaciones de combate y en la comisión de delitos en zonas de conflicto armado. A esos combatientes se les asignan tareas específicas para que participen directamente en la preparación y comisión de actos de terrorismo tras su regreso a sus países de origen. Con ese fin, son activamente adiestrados en el uso de minas explosivas y en el establecimiento de canales encubiertos de comunicación. Esas personas tienen conocimiento de las actividades de búsqueda e investigación que se llevan a cabo en su contra, por lo que acuden a medidas especiales de encubrimiento para regresar a sus países de origen.

En el contexto del debilitamiento de las posiciones del EIL, se han fortalecido gradualmente las posiciones de Al-Qaida y sus filiales regionales, entre ellas Al-Qaida en la Península Arábiga, Al-Qaida en el Magreb Islámico y Al-Qaida en el Subcontinente Indio, entre otras.

Se mantienen activos Jabhat Fatah al-Sham (anteriormente, Frente Al-Nusra) y la Organización para la Liberación del Levante. Por ejemplo, en la República Árabe Siria, bajo la égida de Jabhat Fatah al-Sham, la Organización para la Liberación del Levante formó una coalición cuyo líder ha logrado subordinar a varios grupos salafistas que operaban en las provincias sirias de Idlib y Aleppo, para proporcionarles asistencia financiera y de otro tipo desde el extranjero, así como para mantener a los destacamentos bajo su control, alejándolos de los golpes de la coalición antiterrorista liderada por los Estados Unidos.

En previsión de la posible pérdida de territorios anteriormente ocupados, las organizaciones terroristas internacionales han elaborado tácticas de guerra de guerrillas en que combinan ataques sorpresivos contra fuerzas gubernamentales y de seguridad con ataques terroristas contra civiles. Al mismo tiempo, algunos combatientes del EIIL han comenzado a esconderse en la región fronteriza sirio-iraquí, donde antes se habían refugiado combatientes de Al-Qaida.

Así, a pesar de la victoria militar declarada sobre el EIIL, este sigue existiendo como una organización terrorista y como un símbolo del terrorismo.

En vista de ello, la situación militar y política en la República Árabe Siria seguirá siendo compleja y podría agravarse y extenderse a otras regiones. Las actividades del EIIL, Jabhat Fatah al-Sham, Al-Qaida y otros grupos armados seguirán teniendo un impacto significativo en la evolución de la situación.

Actividades de organizaciones terroristas internacionales en Asia Central, Meridional y Sudoriental, África y otros países

Las organizaciones terroristas internacionales siguen intensificando sus esfuerzos para ampliar la zona de actividad terrorista más allá de su tradicional región del Oriente Medio y África Septentrional. Como resultado, el nivel de la amenaza terrorista está aumentando en los países europeos y se están cometiendo una serie de actos de terrorismo de diversa magnitud en varios países. Esto se debe en gran medida al aumento de las corrientes de migración ilegal a la Unión Europea, de las que se aprovechan las organizaciones terroristas internacionales para infiltrar a sus miembros en países de la Unión Europea, así como al regreso de combatientes terroristas extranjeros a sus países de origen.

Un número cada vez mayor de ciudadanos de la Federación de Rusia y de países de Asia Central que han participado en las hostilidades en el Oriente Medio del lado de organizaciones terroristas internacionales están regresando a sus países de origen, en los que participan activamente en actividades extremistas, principalmente dirigidas a radicalizar a la población, especialmente a los jóvenes.

Consiguientemente, existe la amenaza de que aumente el número de simpatizantes de las ideas radicales en los países de Asia Central y de que se amplíe la base de reclutamiento del EIIL y otras organizaciones terroristas internacionales entre trabajadores migrantes que viven en Rusia.

Anteriormente, los líderes de Al-Qaida, el EIIL y organizaciones terroristas regionales reclutaban a combatientes extranjeros de Asia Central para que perpetraran ataques contra blancos gubernamentales, policiales y militares en el Afganistán y otros focos de conflicto en todo el mundo a fin de lograr objetivos tácticos locales. En cambio, como han demostrado recientes ataques terroristas, se está empleando a esos combatientes contra la población civil de otros países, incluidos países no musulmanes, para desestabilizar la situación y atizar conflictos interétnicos.

La anticipada formación de una extensa red terrorista en Filipinas y el aumento de las actividades terroristas de las células del EIIL condujeron a la realización de un

ataque de terrorismo en la isla de Mindanao, planeado por el líder del EIIL Abu Bakr Al-Baghdadi en 2017.

La posterior derrota de grupos armados pertenecientes a la agrupación terrorista Estado Islámico en Asia Oriental en Filipinas demostró el notable éxito del ejército y los servicios de inteligencia de ese país en la lucha contra el terrorismo. De particular importancia fue la eliminación de varios líderes yihadistas en operaciones especiales, entre ellos el líder militante y “emir” de Asia Sudoriental, Isnilon Hapilon, y su asistente más cercano, Mahmoud Ahmad, a través de los cuales militantes islámicos de esa región habían establecido contacto con los líderes del EIIL en el Oriente Medio.

No obstante, la situación en Asia Sudoriental sigue siendo alarmante. Agrupaciones terroristas regionales que operan en las islas filipinas de Mindanao, Basilan y Tavi-Tavi están completando el reagrupamiento de sus fuerzas, lo que puede indicar que es probable que se preparen nuevos ataques.

En muchos países africanos, el entorno de la lucha contra el terrorismo también sigue siendo tenso. En primer lugar, se observa un aumento de las actividades de las organizaciones terroristas internacionales en el norte de África. Al mismo tiempo, siguen activas organizaciones terroristas como Al-Qaida en el Magreb Islámico, Al Murabitoun (Argelia), Ansar Eddine (Mali), Ansar al-Sharia (Túnez, Libia), Boko Haram (Nigeria), Al-Shabaab (Somalia), Wilayat Sinai (Egipto) y Jaysh al-Islam (Libia).

Así pues, las organizaciones terroristas internacionales siguen persiguiendo el objetivo estratégico de asegurarse sistemáticamente una presencia a largo plazo en sus zonas de “responsabilidad”, creando para ello las capacidades humanas y operativas necesarias, y demostrando de ese modo a sus partidarios reales y potenciales, así como a sus patrocinadores, su capacidad de recuperación y su disposición a actuar.

A nuestro juicio, la aplicación de esa estrategia podría conducir a la formación de nuevos focos de actividad terrorista y a la desestabilización de la situación en muchos países del Asia Central, Meridional y Sudoriental, de África Septentrional, Occidental y Oriental, varios países europeos y la Federación de Rusia.

Sobre la base de lo anterior, podemos establecer algunas de las amenazas más apremiantes de carácter terrorista que tendrán un impacto directo en la creación de una situación tensa a corto y mediano plazo.

1. *La amenaza más apremiante será el regreso a sus países de origen de los combatientes terroristas extranjeros que participaron en hostilidades en “focos de conflicto” del lado de organizaciones terroristas internacionales.*

Hasta la fecha, las fuerzas armadas de la República Árabe Siria, con el apoyo militar de la Federación de Rusia y otros Estados, han liberado una parte considerable del territorio sirio anteriormente controlado por combatientes extremistas. Entre estos últimos había no sólo ciudadanos sirios e iraquíes, sino también un número importante de combatientes terroristas extranjeros de países árabes y africanos, de Asia Sudoriental y Central, así como de una serie de países europeos.

Actualmente, esos combatientes terroristas extranjeros se desplazan a países de África Septentrional en que, aprovechándose de las deficiencias de esos países en materia de aplicación de la ley, se despliegan temporalmente para formar grupos terroristas, mientras consideran sus opciones de reubicación en otras regiones. En algunos Estados, miembros del EIIL y Al-Qaida han establecido bases de transbordo para facilitar la transición a su nuevo entorno de los combatientes que huyen de zonas de combate.

El análisis de la información recibida muestra que hay miembros de organizaciones terroristas internacionales que están intentando trasladarse de la República Árabe Siria y el Iraq principalmente a sus países de origen. A pesar de que la proporción de combatientes que regresan es generalmente baja, esas personas, que han recibido conocimientos prácticos sobre el uso de minas explosivas, la realización de ataques en centros urbanos y el mantenimiento de comunicaciones seguras, representan una grave amenaza para la seguridad de esos países.

Por lo tanto, cabe esperar un aumento de la disposición de los combatientes y sus familiares a regresar a sus países de origen a través de diversos canales de migración para, entonces, dedicarse a actividades de reclutamiento de “yihadistas” que se incorporen a sus filas y a ampliar la esfera de influencia de las organizaciones terroristas internacionales. Esta situación contribuye a atizar las actividades terroristas en diversas regiones del mundo, especialmente en los países europeos. Al mismo tiempo, algunos grupos elegirán deliberadamente como terreno en que cometer actos terroristas a Estados en los que se haya acumulado un potencial de conflicto del que las organizaciones terroristas internacionales se puedan aprovechar para sus fines delictivos, incluso para exacerbar aún más las tensiones sociopolíticas e interétnicas.

2. *Una preocupación importante es la amenaza de un mayor apoyo a las organizaciones terroristas internacionales desplegadas en el norte del Afganistán, debido a la afluencia de combatientes procedentes de la República Árabe Siria y el Iraq.*

Los ideólogos del EIIL ven al Afganistán como un importante trampolín para la creación de un “califato mundial”. Por consiguiente, los líderes del EIIL continúan centrando sus esfuerzos en la expansión de la provincia de Jorasán en el Afganistán. Para lograr esos objetivos, grupos de combatientes extranjeros se están desplegando en el Afganistán provenientes de la República Árabe Siria y el Iraq. Las filas de los grupos establecidos en el Afganistán se nutren, además, de exmiembros del ala pakistaní de los talibanes y otros.

Según varias estimaciones, el número de efectivos del EIIL desplegados en el Afganistán oscila entre 3.000 y 4.000 personas. Sus actividades se han hecho notar en las provincias de Faryab, Jowzjan, Sari Pul, Kunduz, Samangan, Nuristan, Kunar, Nangarhar, Laghman, Ghazni y Zabul. Al mismo tiempo, el EIIL cuenta con numerosos campos de entrenamiento de militantes en todo el Afganistán.

Habida cuenta de lo anterior, es cada vez mayor la amenaza de que el foco de tensión se transfiera del Afganistán a Asia Central. El mayor peligro en esa dirección proviene de la “cabeza de puente de Badajshan”, donde se han fortalecido las posiciones de los destacamentos de los talibanes y de Jamaat Ansarullah que operan en la región.

En vista de la inestable situación militar y política en el Afganistán, se prevé que, en un futuro próximo, las actividades de las organizaciones terroristas internacionales desplegadas en ese país estén relacionadas, entre otras cosas, con los intentos de penetrar en el territorio de los países vecinos, principalmente en Asia Central.

3. *Se mantiene la amenaza de que se lleven a cabo actos terroristas en el territorio de los Estados que participan activamente en la lucha contra las actividades de las organizaciones terroristas internacionales.*

A resultados del debilitamiento del EIIL, los líderes de esa organización terrorista internacional han reorientado a sus partidarios en muchos países del mundo hacia el uso de tácticas de “yihad autónoma” en sus países de residencia, a quienes exhorta a

realizar actos de terrorismo por cualesquiera medios a los que tengan acceso (desde el uso de armas blancas y armas de fuego hasta el uso de explosivos, vehículos, etc.).

Esos actos terroristas pueden ser llevados a cabo por miembros de organizaciones terroristas y extremistas locales seguidoras del EIIL, personas que se hayan radicalizado bajo la influencia de la propaganda ideológica distribuida en Internet, así como individuos que han regresado de zonas de combate en la República Árabe Siria, el Iraq o el Afganistán.

La reciente práctica de actos terroristas cometidos por partidarios del EIIL que no son miembros formales de ninguna organización radical y que son capaces de actuar de manera independiente, permite a los ideólogos de las organizaciones terroristas internacionales sembrar el pánico en la sociedad y crear una atmósfera de desconfianza en las autoridades legítimas.

Como lo han demostrado los atentados terroristas perpetrados en Europa como consecuencia de los acontecimientos ocurridos en la República Árabe Siria y el Iraq, las mayores amenazas de carácter terrorista provienen principalmente de “células durmientes” y “lobos solitarios”, cuyos ataques son muy difíciles de detectar y prevenir. Los blancos de esos ataques son la población civil, funcionarios encargados de hacer cumplir la ley e instalaciones de infraestructura social.

Los blancos más atractivos para los terroristas son los lugares de conglomeración masiva de personas, especialmente durante la celebración de grandes acontecimientos sociopolíticos y deportivos.

Se prevé que esas tácticas terroristas sigan siendo prioritarias. Ello permitirá a las organizaciones terroristas internacionales ahorrar recursos militares y humanos, al tiempo que causar graves daños a los países que participan activamente en la lucha contra sus actividades. Además, no se puede excluir la posibilidad de que los terroristas traten de acceder a componentes y tecnologías relacionados con la producción de armas de destrucción en masa.

4. *Existe una creciente amenaza de que se utilicen con fines terroristas tanto vehículos aéreos no tripulados como sistemas robóticos.*

A medida que se han incrementado los reveses de las organizaciones terroristas internacionales en el Iraq y la República Árabe Siria, los islamistas han recurrido cada vez más a tácticas que excluyen la participación directa de combatientes en las operaciones. El ejemplo más característico de ese tipo de operaciones es la utilización con fines terroristas de vehículos aéreos no tripulados modificados guiados o programables.

Es evidente que la utilización con fines terroristas de drones modificados representa una grave amenaza, especialmente en condiciones de combate, sobre todo en la República Árabe Siria. Por ejemplo, instalaciones militares de la Federación de Rusia en los distritos de Humaymim y Tartus han sido atacadas por ese tipo de vehículos aéreos no tripulados.

Sin embargo, los expertos no descartan la posibilidad de que esos drones teledirigidos se utilicen no solo en condiciones de combate, sino también para cometer actos terroristas en el territorio de varios Estados. Por lo tanto, la utilización por terroristas de vehículos aéreos no tripulados representa una nueva amenaza, incluso para la infraestructura civil y militar.

Otro grave peligro es la posibilidad de que se utilicen robots y sistemas robóticos industriales y caseros cargados con explosivos tanto en zonas de conflicto armado como para perpetrar actos terroristas de gran magnitud contra civiles y blancos específicos en otros países.

Se prevén diversas variantes de ataques terroristas con el uso de vehículos aéreos no tripulados. Por ejemplo, esos vehículos se podrían utilizar para rociar sustancias tóxicas radiactivas o químicas sobre grandes ciudades. También existe la amenaza de que los islamistas utilicen drones teledirigidos para lanzar explosivos de gran capacidad en zonas densamente pobladas. Otro escenario plausible sería el uso simultáneo de un gran número de dispositivos aéreos, lo que haría aún más difícil contrarrestarlos.

5. *Persiste la amenaza de que las organizaciones terroristas internacionales intensifiquen sus esfuerzos por influir desde el punto de vista informativo y psicológico sobre la población con vistas a radicalizarla, incluso mediante el uso de Internet.*

Como resultado de la activa labor de los partidarios de las organizaciones terroristas internacionales, se ha establecido un sistema global unificado de recursos en línea centrados en la formación religiosa e ideológica de futuros miembros de la resistencia extremista y terrorista.

En la red mundial funcionan los recursos en línea de casi todas las organizaciones terroristas internacionales activas, cuyos materiales terroristas y extremistas se publican en más de 40 idiomas.

Las organizaciones terroristas internacionales continúan difundiendo recomendaciones prácticas sobre la organización de canales seguros de comunicación en línea mediante programas informáticos de acceso público, incluido el cifrado de la información transmitida, para la distribución de material propagandístico, la selección y el examen preliminar de nuevos colaboradores y la organización de la financiación de sus actividades.

La posibilidad de llevar a cabo actividades de reclutamiento a distancia, con la ayuda de la tecnología moderna de la información y las comunicaciones, facilita a los emisarios de las organizaciones terroristas internacionales la tarea de involucrar a los ciudadanos en las actividades ilegales de las entidades terroristas. Las “redes sociales” permiten a los reclutadores influir, dirigirse y atraer a personas propensas a participar en las actividades de las organizaciones terroristas internacionales y organizaciones extremistas religiosas.

El contenido vistoso y periódicamente actualizado publicado en Internet por partidarios de las organizaciones terroristas internacionales es una de las principales razones por las que muchos musulmanes radicales, especialmente los jóvenes, se sienten atraídos por las actividades de esas organizaciones. Algunos de ellos buscan activamente establecer contacto con los emisarios de las organizaciones terroristas internacionales o se trasladan por su cuenta a zonas de conflicto, donde se unen a las filas de esas organizaciones.

Los expertos también señalan la tendencia a pasar de la propaganda terrorista y, en ese marco, de la propaganda dirigida a fines específicos, a la utilización de mensajeros móviles, principalmente *Telegram* y *WhatsApp*, que se utilizan activamente para tramar actividades conspirativas, aplicar tácticas de “terror callejero”, perpetrar “ataques terroristas virtuales contra modelos de blancos específicos”, así como para la gestión encubierta de células de organizaciones terroristas internacionales.

Por otro lado, se ha generalizado el uso con fines terroristas de las posibilidades que ofrece la tecnología de la información y las comunicaciones (el denominado “terrorismo telefónico”).

La tecnología de la información y las comunicaciones desempeña un papel sumamente importante en la preparación de los viajes de las personas que se

incorporan a las filas del EIIL y grupos afiliados, en el adiestramiento de esas personas en métodos prácticos de operaciones de combate, en la difusión de información sobre las actividades de las organizaciones terroristas internacionales y en la planificación de actos terroristas. En particular, en los foros en línea del EIIL se discuten maneras de evitar la detección en los cruces fronterizos, así como rutas no sospechosas, incluso a través de Estados que no poseen el nivel necesario de control en sus fronteras.

No disminuyen la radicalización ni la amenaza de radicalización de la población, que contribuye a engrosar las filas de las organizaciones terroristas y a formar una base de apoyo para sus actividades.

La herramienta ideológica de los terroristas se dirige, en primer lugar, a los jóvenes, quienes pasan una parte importante de su tiempo en las redes sociales. Además, los grupos marginados son vulnerables al influjo de las ideas terroristas como consecuencia de la pérdida de valores tradicionales y normas sociales consuetudinarias.

La difusión generalizada de la ideología del islamismo radical ha llevado gradualmente a la formación de células durmientes en muchos países de todo el mundo, cuyos miembros adquieren conocimientos sobre medidas de encubrimiento y métodos de lucha terrorista, lo que supone una grave amenaza para la seguridad de esos países.

Así pues, se prevé un aumento del impacto informativo y psicológico de las organizaciones terroristas internacionales sobre la población y, por consiguiente, un incremento de la participación de la población en actividades terroristas a través de la difusión por Internet de actitudes ideológicas radicales.

Este análisis de las amenazas terroristas permite concluir que, en la fase actual, las organizaciones terroristas y extremistas internacionales están mejorando las modalidades y las tácticas de sus actividades delictivas, llevando a cabo una labor sistemática de selección y reclutamiento de nuevos miembros, movilizándolos para que participen en operaciones de combate en la República Árabe Siria y el Iraq, organizando “células durmientes”, incluso en países europeos, y reclutando a quienes ejecutan actos de terrorismo.

Se observa una tendencia a la comisión de actos terroristas frecuentes “de bajo costo” que ocasionan un número relativamente bajo de víctimas, al tiempo que se siguen perpetrando, cada vez con menor frecuencia, actos terroristas que provocan un gran número de víctimas.

Los terroristas están ampliando sus vínculos con la delincuencia, en particular con miembros de grupos delictivos organizados y comunidades especializadas en el tráfico ilícito de armas y con representantes del negocio de las drogas, difundiendo una ideología radical, incitando al odio por motivos religiosos y cometiendo delitos extremistas y terroristas en un intento por cambiar por medios violentos el orden social y político de distintos países.

Los nuevos medios de lucha armada sirven para encubrir a los autores intelectuales, organizadores y ejecutores de los actos de terrorismo. Por lo tanto, para luchar eficazmente contra el terrorismo, es necesario comprender la esencia de este fenómeno social, anticipar las amenazas conexas a la seguridad y elaborar medidas oportunas para combatirlo.

A ese respecto, es necesario prestar una mayor atención a la aplicación conjunta de medidas específicas dirigidas a neutralizar las amenazas de carácter terrorista, en particular:

a) Medidas dirigidas a neutralizar los principales factores de amenaza (como la expansión de la esfera de influencia de las organizaciones terroristas internacionales, el establecimiento de canales para el traslado de combatientes y sus familias a países occidentales, las actividades de reclutamiento por parte de emisarios de organizaciones terroristas internacionales y organizaciones extremistas religiosas), tales como:

- Intercambio de información anticipada sobre las intenciones y las actividades específicas de las actividades de organizaciones terroristas internacionales y organizaciones extremistas religiosas;
- Realización de actividades destinadas a detectar, prevenir y reprimir las actividades terroristas de esas organizaciones;

b) Medidas dirigidas a suprimir las actividades de los principales vectores de esas amenazas (miembros de organizaciones terroristas internacionales, células dormidas, terroristas que actúen a título individual, terroristas suicidas, etc.), tales como:

- Aprovechamiento de las posibilidades de recursos de información comunes, incluido el Banco Internacional de Datos, para luchar contra el terrorismo;
- Intensificación del intercambio de información sobre las cuestiones más acuciantes de la lucha contra las organizaciones terroristas internacionales que operan en el territorio de la República Árabe Siria, Iraq y el Afganistán;

c) Medidas dirigidas a garantizar la seguridad de posibles blancos de atentados terroristas (instalaciones de infraestructura vital, lugares de conglomeración masiva de personas, instalaciones de transporte, etc.):

- Realización de actividades internacionales de los servicios especiales, organismos de seguridad y órganos encargados del cumplimiento de la ley interesados de los diferentes estados con el fin de intercambiar experiencias en materia de adopción de medidas para garantizar la seguridad de eventos sociopolíticos y deportivos masivos y de instalaciones de infraestructura vital;
- Estudiar la experiencia de los órganos encargados del cumplimiento de la ley de las partes cooperantes en el ámbito de la seguridad de posibles blancos de atentados terroristas.

Por consiguiente, la base de un enfoque constructivo de la lucha contra el terrorismo por la comunidad internacional debería ser el desarrollo de una comprensión y una evaluación comunes de futuras amenazas terroristas, el fortalecimiento de la cooperación entre los órganos encargados del cumplimiento de la ley y los servicios especiales de los distintos Estados en la esfera de la lucha contra el terrorismo y la adopción de medidas específicas dirigidas a aumentar la eficacia de los mecanismos regionales e internacionales de cooperación existentes y a crear nuevos mecanismos de cooperación en la lucha contra las actividades terroristas y extremistas.